

Peter Temin en su artículo «The Economy of the Early Roman Empire» en el *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 20, N.º 1, Winter 2006, pp. 133-151, mantiene que el nivel de vida en la Roma antigua era igual al de la Europa de los siglos XVII y XVIII. Argumenta Temin que este alto nivel de vida se debía a unos mercados de bienes, de trabajo y de capital relativamente libres, junto con el marco legal incomparable del derecho romano. También muestra que los esclavos en Roma tenían mejor vida y más derechos que los esclavos de EEUU del siglo XIX. No obstante, este estado de libertades –elevado en términos relativos– tendió a desaparecer. Después del año doscientos, el estado de bienestar social y la inflación, llevaron a la desintegración y caída del Imperio Romano, y a una caída del nivel de vida que sólo se superaría más de mil años más tarde.

* * *

En el artículo «Twelve Theses concerning the History of Postwar Neoclassical Price Theory» de Philip Mirowski en *History of Political Economy* n.º 38 (annual supplement), este autor expone la crisis de la teoría de precios neoclásica. Según Mirowski, los economistas neoclásicos no han logrado reconciliar la teoría de la demanda neoclásica con la microeconomía neoclásica. Siguiendo la tradición de esta escuela, estos autores han encontrado muchos obstáculos para conseguir la citada reconciliación, y se han distraído en innovaciones matemáticas conceptuales. El resultado ha sido la fragmentación, el desorden y la desintegración de la teoría neoclásica. Los libros de texto neoclásicos, sostiene Mirowski, no son un conjunto de teorías coherentes sino una amalgama de conceptos contradictorios. Así Mirowski, p. 346, refiriéndose a un libro de texto estándar escribe: «Far from mounting an integrated and sequential argument, the book is a baggy monster, a jumbled compendium of chapters that rarely consistently build upon one another.» En las doce tesis que Mirowski expone con relación a la teoría de los precios neoclásica, muestra cómo ésta se ha alejado de la realidad y ha entrado en crisis. Señala el autor que la teoría neoclásica tiene su origen en el positivismo lógico, en los gabinetes de planificación matemática de la Segunda Guerra Mundial, y en el intento de aplicar el método de las ciencias naturales a la economía. En este sentido, afirma que la teoría neoclásica sigue el desarrollo de las ciencias naturales. La teoría de los precios neoclásica se halla en una crisis profunda. No explica cómo se forman los precios, sino más bien se supone su existencia como un argumento de partida. Los economistas matemáticos

llegan incluso a afirmar que no existe un mecanismo universal de formación de precios, lo que les acerca a la falacia historicista de que no existe una teoría económica universal.

* * *

Otro artículo que muestra la crisis de la teoría de los precios neoclásica, es el de Maarten Pieter Schinkel bajo el título «Disequilibrium Dynamics and Aggregate Excess Demand: On a Homunculus Fallacy in Economic Theory,» publicado en *History of Political Economy*, n.º 38 (annual suppl.). Schinkel mantiene que en la teoría neoclásica se ofrece una explicación de «*homunculus*» del funcionamiento del proceso de mercado, es decir, se asume lo que hay que explicar con una metáfora. El subastador walrasiano sustituye la explicación de la formación de los precios. En la teoría del *tatonnement*, el subastador walrasiano, un *deus ex machina*, conoce toda la información subjetiva y privativa de los agentes económicos respecto de sus preferencias con relación a la oferta y la demanda. El subastador agrega la oferta y la demanda, y logra coordinarlas estableciendo los precios. Schinkel critica que los libros de texto y la teoría neoclásica en general, no expliquen qué pasa en el desequilibrio y cómo se llega al equilibrio. Critica que sólo se explica el equilibrio. Es interesante la referencia positiva que Schinkel hace de Hayek y Kirzner, así como de la explicación austriaca, realista y subjetivista, de la formación de los precios. Además, Schinkel reclama un estudio de la competencia entendida como un proceso dinámico, siendo éste un campo tradicional de referencia en la escuela austriaca.

* * *

Marta Villar Ezcurra, Julio Castelao Rodríguez y Pedro Schwartz Girón, en su trabajo «El bono universitario o la financiación directa al estudiante universitario –una propuesta para la Universidad Madrileña basada en el Principio de la Libertad de Elección», publicado en la Colección Documentos de Trabajo, n.º 6 del Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid, ofrecen una reforma del sistema de educación público madrileño. Estos autores, constatan las distorsiones que el sistema educativo vigente genera sobre los estudiantes y docentes. Además, resaltan que las universidades públicas a través de su financiación vía

impuestos, gozan de una ventaja frente a las universidades privadas que se financian completamente de forma privada. Los autores proponen varias medidas para superar estos inconvenientes, como son la deducción fiscal por gastos de matrícula en los estudios de grado hasta un 20% de la cuota autonómica del IRPF, un bono escolar para cursar estudios de postgrado, extender las becas ordinarias y de excelencia a los estudiantes de las universidades privadas, la financiación pública a la investigación en universidades privadas, y un sistema de préstamos preferentes para estudiantes de postgrado. Argumentan que una desgravación fiscal presenta la ventaja de corregir la falsa percepción de que el bono universitario puede salir de la nada. Por otro lado, estos autores también mantienen que hay que gastar más en educación. Otra reforma más radical, sería dejar completamente en manos de los ciudadanos la decisión respecto a los gastos en educación, y privatizar las universidades públicas ya que el mejor bono universitario es el propio dinero.

* * *

En «Methodological Individualism or Methodological Atomism: The Case of Friedrich Hayek» publicado en *History of Political Economy*, Vol. 39, n.º 1, Gregor Zwirn expone dos versiones del individualismo metodológico. La primera es la interpretación contemporánea dominante, a la que Zwirn denomina atomismo metodológico que tiene su origen en las ciencias naturales y en especial en la física. Esta concepción tiene dos proposiciones esenciales: (1) todas las explicaciones en el ámbito de lo social deben llevarse a cabo en términos de los individuos y de sus planes, y (2) los individuos existen independientemente de todo lo que está pasando a su alrededor, como sería el caso de un átomo en la física. Estas ideas facilitan un tratamiento aislado, un reduccionismo extremo, condiciones estables, y un tratamiento matemático. La segunda concepción del individualismo metodológico es la de Hayek, que rechaza la segunda proposición del *individualismo atomista* planteado previamente. Hayek percibe a los individuos no como entes aislados, sino como parte de un orden espontáneo complejo y continuamente cambiante de interacciones humanas. Resalta Zwirn que estas dos concepciones del individualismo metodológico son totalmente opuestas y no deberían confundirse.

* * *

Michael D. Bordo y David C. Wheelock en «Stock Market Booms and Monetary Policy in the Twentieth Century» publicado en el *Federal Reserve Bank of St. Louis Review*, Marzo/Abril 2007, analizan el nexo que existe entre las burbujas bursátiles y la política monetaria. Concluyen que, normalmente, las burbujas bursátiles surgen cuando la economía crece por encima de la media a largo plazo, y la inflación de los precios al consumo se sitúa por debajo de la media a largo plazo. En muchas ocasiones, cuando la Reserva Federal adoptó medidas de política monetaria restrictivas en respuesta a la inflación esperada, las burbujas terminaron. Los autores intentan obtener conclusiones teóricas de su análisis aunque eso es imposible. Más bien al contrario, hace falta una teoría previa para interpretar la historia. Y en este caso, el análisis histórico de los autores desgraciadamente carece de los instrumentos teóricos para interpretar estos sucesos. Por esta razón no llegan a entender que la expansión crediticia es la causa teórica de los ciclos y las burbujas.

* * *

Richard Cantillon es famoso por su visión subjetivista de la formación de los precios. Explica los precios de mercado real y no los precios hipotéticos de largo plazo, que es en los que más tarde se centraría Adam Smith. Mark Thornton en «Richard Cantillon and the Discovery of Opportunity Cost», *History of Political Economy*, Vol. 39, n.º 1, critica la tesis de que Richard Cantillon sostuviese una teoría del valor trabajo y tierra. Thornton muestra en su artículo, que el término «valor intrínseco» se debería interpretar como *coste de oportunidad* y muestra que Cantillon utiliza varias veces el concepto de coste de oportunidad. Cantillon argumenta que los empresarios en sus acciones tienen en cuenta los costes de oportunidad (valor intrínseco), por lo que, de este modo, forman parte de la formación de los precios. Por este motivo, Thornton lanza la tesis de que Menger o Wieser no fueron los pioneros del concepto de coste de oportunidad, sino Richard Cantillon.

* * *

En su artículo «What Ended the Great Depression? – It Was Not World War II» (*The Independent Review*, Vol. XII, n.º 2, pp. 179-197), Frank G. Steindl plantea la pregunta de cuál fue la causa del final de la Gran Depresión.

Steindl critica las dos respuestas principales a esta pregunta: 1) que los gastos del gobierno necesarios para financiar la Segunda Guerra Mundial supusieran el fin de la depresión, y 2) que la expansión monetaria a partir de la primavera de 1933 fuese el elemento clave para la recuperación. Argumenta que la interpretación monetarista no cuadra con la realidad, ya que durante la etapa de recuperación de 1937-38, la masa monetaria aumentó y los precios cayeron. El hecho de que la deflación y la recuperación económica se manifestaran al mismo tiempo, no suele mencionarse en las interpretaciones de la Gran Depresión. La explicación mecanicista de la recuperación ofrecida por Steindl, es que las fuerzas inherentes a la economía de mercado (sobre todo los cambios en la productividad) favorecieron que una economía que se había desviado de su senda de equilibrio retornase a la misma.

* * *

Finalmente, en «What Do Laboratory Experiments Measuring Social Preferences Reveal About the Real World?», *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 21, n.º 2 (primavera 2007), Steven D. Levitt y John A. List analizan si es posible extrapolar los datos resultantes de experimentos de laboratorio al mundo real, un principio que los autores denominan generabilidad. Afirman que la estrategia básica que subyace a los experimentos de laboratorio en el campo de las ciencias físicas y de las ciencias económicas es similar, pero el hecho de que los seres humanos sean el objeto de estudio en el último caso plantea serias cuestiones sobre la capacidad de extrapolar los resultados experimentales más allá del laboratorio. Estas mismas cuestiones no se plantean en el campo de las ciencias físicas.

El comportamiento de los seres humanos puede ser sensible a una serie de factores que varían sistemáticamente entre los experimentos del laboratorio y el mundo real. En particular, Levitt y List sostienen que, basándose en décadas de investigación en psicología y en los recientes hallazgos en el ámbito de la economía experimental, el comportamiento de los individuos en el laboratorio no sólo se ve afectado por los cálculos monetarios, sino también al menos por otros cinco factores: 1) La presencia de consideraciones morales y éticas; 2) la naturaleza y el alcance del escrutinio que unos hacen de las acciones de otros; 3) el contexto particular en el que deben adoptarse las decisiones; 4) el proceso de selección o autoselección de los individuos que participan en el juego y, por tanto, deben adoptar las decisiones; y 5) las cantidades arriesgadas (o apostadas) en el juego.

Dadas estas premisas, el artículo pretende examinar cómo cada uno de estos factores influyen en el proceso de toma de decisiones, así como en el hecho de que el entorno (ambiente) construido en el laboratorio se ajuste o no a las interacciones del mundo real en estas diferentes dimensiones.¹ En este sentido, presentan un modelo simple en el que la maximización de utilidad no sólo se ve afectada por la maximización de la riqueza, sino también por el deseo del individuo de «hacer las cosas correctamente» o de adoptar una elección «moral».

MIGUEL ANGEL ALONSO NEIRA
y PHILIPP BAGUS

¹ Dado que los experimentos de laboratorio difieren sistemáticamente de otros entornos más naturales en estas dimensiones, puede que éstos no siempre generen resultados que sean fácilmente generalizables.